

Tipo de exámenes.-

Todos los exámenes serán escritos y el tipo de preguntas que se utilizará en cada caso dependerá del verbo que emplea el objetivo correspondiente, según se indica a continuación.

Los 20 objetivos del Programa de Filosofía II han sido divididos en dos grupos de acuerdo al tipo de conducta que se solicita en cada uno de ellos:

GRUPO 1: Objetivos que utilizan los verbos identificar, diferenciar, distinguir (5 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de opción o de relación.

Y son los siguientes:

1.3, 1.4, 1.6

2.8, 3.3

GRUPO 2: Objetivos que utilizan los verbos explicar, describir, establecer y enunciar (15 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de respuesta libre.

Y son los siguientes:

1.1, 1.2, 1.5, 2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5

2.6, 2.7, 2.9, 3.1, 3.2, 3.4, 3.5

ACLARACIÓN.- Los objetivos que están sobre la línea son aquéllos que se tratarán en el primer período del semestre, y se incluirán tanto en el examen parcial como en el global. Los objetivos que están bajo la línea son aquéllos que se tratarán en el segundo período del semestre y se incluirán únicamente en el examen global.

=====

PRIMERA UNIDAD

APORTACIONES DEL CRISTIANISMO
A LA FILOSOFÍA

=====

Objetivo 1.1: El alumno explicará los nuevos elementos aportados por el cristianismo.

Tema 1: Filosofía y cristianismo.

El cristianismo apareció en la historia cuando la razón había encontrado, en Grecia, su expresión sistemática, con la filosofía de los genios hasta aquí estudiados. La naturaleza humana había encontrado una cumbre esplendorosa con el esfuerzo mental de Sócrates, Platón y Aristóteles. Independientemente de ese desarrollo filosófico, y en un ambiente totalmente diferente, la revelación cristiana aportará nuevos datos acerca de Dios, el hombre y su conducta.

Varios conceptos; como Dios, hombre, conducta humana, comunidad y otros muchos; van a ser enriquecidos y afinados por lo que constituye el objeto de la fe cristiana. Además, aparecen nuevos conceptos como el de orden sobrenatural, pecado, gracia, redención, creación, providencia. En adelante los filósofos tendrán que pensar a favor o en contra de dichos conceptos así enriquecidos, y tendrán que tomar postura con respecto a los nuevos conceptos. Tal va a ser la extensión y la influencia del cristianismo en la filosofía.

Las nociones cristianas no constituyen propiamente una filosofía. El cristianismo no es un sistema conceptual, es una religión ("religación" del hombre con Dios); es norma de vida. Sin embargo, hay un mensaje escrito (la Biblia), y a partir de ahí han nacido una filosofía y una teología cristianas que tratan de comprender el sentido profundo del mensaje y de la cosmovisión contenidos en la Biblia.

En este capítulo se intentará esclarecer cuáles fueron los datos cristianos que ennoblecieron los conceptos filosóficos ya estudiados en la antigüedad griega. La explicación gira alrededor de los conceptos de Dios, el hombre, la conducta humana y la comunidad.

Tema 2: El concepto cristiano de Dios.

A diferencia del Dios de la filosofía griega, es decir: del "Dios" de Platón (la Idea de Bien) y del "Dios" de Aristóteles (el Motor Inmóvil), que eran Dioses puramente trascendentes, el cristianismo anuncia la existencia de un Dios que es al mismo tiempo trascendente e inmanente.

Por su trascendencia, Dios es absolutamente diferente a las cosas de este mundo, y no hay lugar a la confusión propia del panteísmo. Por su inmanencia, Dios está presente en los seres mundanos, en las cosas y en el hombre.

Además, Dios es el creador del universo y nada escapa a su poder y acción. En todas las cosas aparece la huella de la creación divina; el hombre mismo está creado a imagen y semejanza de Dios. Dios es también providente: la marcha del universo es objeto de especial cuidado por parte de Dios.

Al mismo tiempo, el cristianismo nos habla de un Dios paternal, es decir: Dios es visto como un padre que trata al hombre con especiales lazos de benevolencia.

Por último, el Dios del cristiano es un Dios amoroso, es el bien mismo en tanto que difusivo y benefactor. Con esta noción de Dios puede entenderse la cosmovisión cristiana, que coloca en la cúspide de los valores a la caridad, entendida como amor de benevolencia, actitud de desinterés y de sacrificio.

Tema 3: El concepto cristiano del hombre.

El hombre, dentro de la doctrina cristiana, no es sólo espíritu, sino que es una síntesis de materia y espíritu, de cuerpo y alma. Ciertamente el espíritu es superior; pero esto no es

obstáculo para que la salvación del hombre alcance a sus dos niveles. De otro modo no se podría entender el misterio de la resurrección de la carne.

Además, desde un punto de vista moral, el hombre es bueno, puesto que es creación divina y está hecho a imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, el hombre también es malo, su naturaleza es débil porque sufre las consecuencias del pecado original transmitido a todo el género humano.

En el cristianismo, el hombre es creatura de Dios, su origen y su meta están en Dios, su valor es una participación del Valor Absoluto. Así es como la existencia humana queda ontológicamente abierta a un horizonte que está más allá del estrecho círculo de lo terreno, de lo material y de lo egocéntrico.

Tema 4: El concepto cristiano de conducta humana.

Dentro del cristianismo, como tal, impera la caridad. Esto significa que el móvil de la conducta humana no debe consistir tanto en el adusto sentimiento de obligación, sino en la interna tendencia de generosidad, donación y sacrificio. La caridad divina ha de prolongarse en el interior de cada persona para que, asumida por ésta, actúe en beneficio de todo el género humano.

El bien moral de una persona está, pues, en función de su respuesta libre, que asume y realiza la caridad. El auténtico cristiano hace el bien a los demás, pero no por obligación. Lo que lo mueve no es la coacción de la sociedad o de la autoridad, ni el respeto humano, ni el temor al castigo o el deseo del premio: lo que lo lleva a actuar es la caridad, la generosidad y la benevolencia ante su prójimo.

El mal moral es la ausencia de ese amor de benevolencia, es decir: la ausencia de caridad; es la conducta originada en el egoísmo, es la actitud interesada, la búsqueda del bien personal que no toma en cuenta a los demás.